



Emergencia y Emprendimiento Social. Ahora sí es el momento. Emprender contra el COVID-19

por Gabriel García-Parada Arias y José Aguado Romero

Introducción

Los temas sociales siempre son de vital importancia, actualmente, con la declaración del estado de alarma, en todos los ámbitos, jurídicos, sociales y económicos se han desatado todo tipo de sentimientos de las personas a las que ha confinado y/o limitado en sus actividades diarias.

Esta situación generada por el COVID-19 está provocado daños intensos de distinta naturaleza, en la salud de miles de personas (salud), en desempleo (trabajo), en pérdida de ingresos (económico), en capacidad de pago (financiero), en la autoestima de aquellos que se sientan desbordados (psicológicos), y por supuesto, en el equilibrio social (sociales). Todo esto hace necesario que se hagan propuestas que permitan revertir el panorama descrito a una situación normal de supervivencia y de dignidad social. Como se puede apreciar en la figura 1 (ONU1, 2020) los efectos nocivos de esta crisis también se pueden perjudicar a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ámbitos en los que se está avanzando poco a poco para lograr un mundo mejor.

Figura 1: Efectos de la Covid-19 en los ODS



Estas situaciones de desequilibrio que se están produciendo, nos obligan a ser conscientes de la importancia que las iniciativas para reactivar la actividad económica, enfoquen, también hacia el desarrollo social. Consiguiendo un doble objetivo, cumplir con las necesidades económicas presupuestadas y

The Socio-Economic Impacts Of

también, la puesta de manifiesto de que el ser humano creyéndose grande, imbatible, imparabable, ha sido tumbado. Es una evidencia que revela que todo lo que hacemos afecta a nuestro entorno medioambiental, social, económico, y de cualquier otra naturaleza.

Son muchas las corporaciones, organizaciones, instituciones, etc., que ponen parte de su esfuerzo y de su empeño, al servicio del emprendimiento social, en algunos casos de forma exclusiva, y otras de forma coyuntural, por las circunstancias del momento.

¿Por qué las empresas sociales? ¿Por qué su razón de ser?

Las Redes de emprendimiento social (Ashoka², 2020), las TICs, la oferta de Fondos económicos para emprendimiento social, se convierten en objetivo capital para el desarrollo de proyectos, que pretenden paliar las carencias en competencias emprendedoras, mediante la formación de equipos promotores.

El World Economic Forum³ (WEF, 2020) detalla en sus propuestas para esta situación post-COVID-19, que se debe establecer un equilibrio de emergencia con políticas de expansión del PIB, siempre protegiendo a las personas, mantener tantos puestos de trabajo como sea posible, además de cuidar a las personas con bajos ingresos, vigilando tanto la ética como la economía. Y todo esto es difícil de realizar sin el permanente y constante empeño de los emprendedores en general y los emprendedores sociales con más motivo.

En medio de todo esto están nuestros jóvenes, los llamados “*Millennials*” (hoy día son la generación más numerosa) que están siendo capaces de anteponer objetivos sociales a los mercantiles, uniendo al entusiasmo de hacer algo en relación con los diferentes, con los que están en riesgo de exclusión social, con los discapacitados funcionales, etc.; con los objetivos de lanzar un negocio sostenible y viable. Esta generación está convirtiéndose en un motor de creación de oportunidades, centrando parte de sus objetivos en muchos casos en los ODS.

La tecnología digital ha puesto en nuestro camino la oportunidad de hacer cosas de forma diferente, pero no por ello menos importante. Para Mercedes Díaz (Díaz, 2018), la transformación digital en las empresas no ha dejado a las empresas sociales al margen. Una nueva ética considera a estas empresas necesarias para el medio ambiente, la igualdad social, el desarrollo sostenible, es una renovación de nuestro modelo de vida, para muchos es el comienzo de la consolidación de un capitalismo ético, que ofrece por igual crear riqueza y sacar gente de la pobreza.

De forma resumida podemos diferenciar la empresa social y la mercantil a través de lo que para cada una de ellas es el fin y el medio, como se puede ver en cuadro 1, que se muestra a continuación.

² Ashoka 2018. Leading Social Entrepreneurs. (Report). Pag. 7. <https://spain.ashoka.org/>

³ WEF 2020. *Emerging Priorities and Principles for Managing the Global Economic Impact of COVID-19*. Chief Economists Outlook. Abril 2020. Page 8.

Cuadro 1		
Tipo de Empresa	EL FIN	EL MEDIO
Social	Las personas	El dinero
Mercantil	El dinero	Las personas
Fuente: Elaboración propia. Tomado de Canalsur (Cooperativa Macrosad) ⁴		

Un ejemplo de esta fórmula lo encontramos en la Cooperativa Macrosad en Andalucía (Canalsur, 2017), la más grande de la región, nacida en Jaén y que da empleo a 1.500 personas. Gestionan un presupuesto obtenido de las instituciones públicas y gracias a ellos atienden a los mayores en Centros de día, en Residencias y en Ayudas a domicilio ayudando al control y supervisión de una población envejecida. Además, prestan servicios en Escuelas y Centros infantiles. Todo ello gestionado de forma empresarial, cumpliendo con todas las obligaciones formales del sistema productivo, pero dando un enfoque a sus estados contables desde una óptica social, elaborando un “Balance Social”, así como el resto de documentos que se exigen de tipo económico y financiero.

Desde otra óptica, destacan las oportunidades, por ejemplo, desde el Emprendimiento Multicultural. Muchas compañías, que operan de forma “Global”, necesitan este planteamiento, conjugando entre sus competencias: apertura, flexibilidad y predisposición al cambio. Convirtiéndose en revolucionarios de la aceptación social y global, cualidades que ayudan a garantizar el éxito (GEM5, 2016). Las empresas tecnológicas se han planteado como un objetivo claro e irrenunciable la interculturalidad, por su ámbito de actuación global, están dispuestas (Apple, Facebook, Google ...) a alcanzar el 100 % de multiculturalidad, a traducir y convertir el discurso de la multiculturalidad en una realidad como dice Cook6: “*la diversidad es el futuro de nuestra empresa*”.

Global Entrepreneurship Monitor y su responsabilidad con el emprendimiento.

El Global Entrepreneurship Monitor (GEM), es el observatorio mundial sobre el emprendimiento más importante del mundo, está presente en más de 100 países y en su conjunto representa algo más del 85 del PIB Mundial. Para este Observatorio (GEM7 2015), en un informe internacional realizado entre 2015 y 2016 (en 58 economías en todo el mundo) sobre emprendimiento social, todo el crecimiento económico y el sistema del bienestar, tiene que estar vinculado al correcto funcionamiento del sistema

4 Canalsur (2017). 75 minutos. *Todos somos jefes: el mundo de las cooperativas*. Macrosad. 2017. Emitido 18/04/17. Minuto 1:04:32. Presentadora Rocío Vicente.

https://www.youtube.com/watch?v=5Htpibg56zg_ [Consultado 10 marzo; 20:05].

5 GEM España 2016. Global Entrepreneurship Monitor. *Multiculturalidad y emprendimiento*. Aguado-Romero, J.; García-Parada-Arias, G.; Hernández-Peinado, M.; Rodríguez-Ariza, L.; pág 134-147.

<https://www.gem-spain.com/wp-content/uploads/2015/03/InformeGEM2016-1.pdf>. [Consultado 11 marzo; 13:40].

6 Cook, T. 2015. *Cómo Tim Cook ha utilizado Apple para convertir la diversidad en una prioridad para las empresas tecnológicas. ¿Por qué Apple necesita más diversidad?*. CEO Apple.

<https://diversityq.com/how-tim-cook-has-used-apple-to-turn-diversity-into-a-priority-for-tech-firms-1006221/> [Consultado 24 marzo; 19:30].

7 Global Entrepreneurship Monitor, 2015, Bosma, N.; Schøtt, T.; Terjesen, S.; Kew, P. *Special Topic Report*. https://www.gemconsortium.org/report/gem-2015-report-on-social-entrepreneurship_ [Consultado 10 marzo; 20:05].

social. GEM cree que la creación de empresas sociales, son esenciales para un completo desarrollo económico de una sociedad en mayúsculas.

Si queremos considerarnos una sociedad moderna debemos provocar los cambios en el entorno que permitan las transformaciones en las estructuras para la acción social. Para este cambio van a hacer falta personas “emprendedoras”, que lideren y habiliten los medios para cohabitar la sensibilidad mercantil con la social.

Es posible y necesario no dejar a nadie en el camino, no dejar colectivos sin cobertura y sin participar de la generación de bienestar de las naciones modernas (Alund⁸, 2003).

Con este marco de pensamiento, el desarrollo de una nueva forma de procesar la arquitectura moral ha generado un crecimiento de la actividad del “Emprendimiento social”.

El sistema productivo es esencial para el sostenimiento de las estructuras que mantienen nuestras condiciones de vida. Crean los productos y servicios que consumimos así como los entornos para que nuestra existencia sea cada vez mejor. En términos de *economía teórica* nos proporcionan todo aquello que nos reporta utilidad. Esta utilidad puede ser exclusivamente mercantil, pero lo cierto es que también tenemos necesidades que satisfacer que son de tipo “utilidad social”.

Por social, hay un amplio consenso en considerar que son las económicas vitales y básicas, como la educación, la dependencia, la sanitaria, etc. este orden es alfabético y no tiene que corresponderse con la prioridad que cada cual perciba, ni siquiera en qué proporción de las mismas. Aquí quizás, es donde entran los factores políticos, éticos, cognitivos, etc., y circunstanciales de cada persona, colectivo, región, etc.

Por ello, la forma en la que nos relacionamos determina nuestra percepción de nuestro entorno. Es una forma de analizar de cómo el individuo se actúa respecto del contexto global. En consecuencia, los diversos factores que marcan la calidad de vida, sus posibilidades de ejercer como ciudadano completo, etc. son los que fijan y dan una idea del nivel en el que nos encontramos como grupo.

Para Mohamed Yunus, premio Nobel de la Paz, en las empresas sociales los mecanismos que las hacen funcionar de forma correcta y continua, se centran en la necesidad de reinvertir ganancias. Destaca, los puntos de vista diferentes sobre la reinversión de los beneficios en las empresas sociales. Para este Nobel, referente mundial (Yunus 2006⁹, 2007¹⁰) adopta un punto de vista bastante extremo, argumentando que ningún dividendo debería debe pagarse a los propietarios y, por lo tanto, todas las ganancias deben reinvertirse en el logro de los objetivos sociales establecidos por los emprendedores.

⁸ Alund, A . 2003. *Self-employment of non privileged groups as integration strategy. Ethnic entrepreneurs and other migrants in the wake of globalization*. International Review of Sociology, 13 (1), 7787.

⁹ Yunus, M. 2006. *Nobel Laureate acceptance speech*. Oslo. December 10. http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2006/yunus-lecture-en.html.

¹⁰ Yunus, M. 2007. *Creating a world without poverty: Social business and the future of capitalism*. Public Affair.

Esta filosofía de “negocios sociales” de Yunus se ha adoptado en muchas escuelas de negocios (Kickul¹¹ et al., 2013; Fundación YY¹², 2014). "Las ganancias se reinvertirán para servir al propósito social o ambiental de mi organización". Los emprendedores sociales constantemente aspiran a crear valor de impacto social, priorizando este sobre el financiero, importa más generar valor que apropiarse de valor (Santos¹³, 2018).

Importancia del emprendimiento social para la comunidad científica.

Es habitual que los estudiosos de cualquier tema, en primer lugar, pretendan establecer un estado de la cuestión o marco teórico, etc. Para la Comunidad científica compuesta por profesores, científicos, estudiosos en general, políticos, etc. han hecho del tema del “emprendimiento social”, una referencia de uso importante. Por ello la literatura, el marco de investigación, el mapeo bibliométrico, son instancias recurrentes cuando se quiere estudiar algo y posteriormente pronunciarse.

Buscando en una de las bases de datos más importante del mundo científico, en Web Of Science (WOS), los términos “emprendimiento social”, aparecen 2.581 artículos en revistas científicas, con 12.782 citas, siendo muy significativo el número de publicaciones producidas en los cinco últimos años (2015-2019).

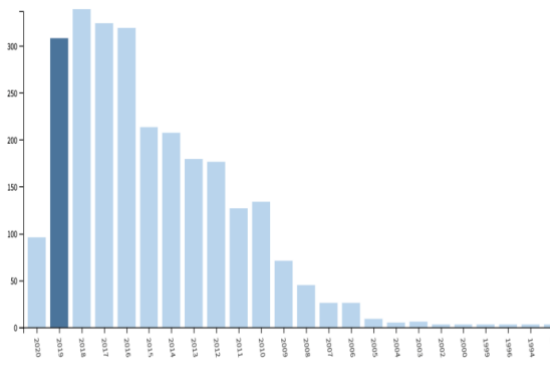


Figura 2: Gráfico de Citas. Mapa en árbol. 1998-2020. Obtenido de WOS.

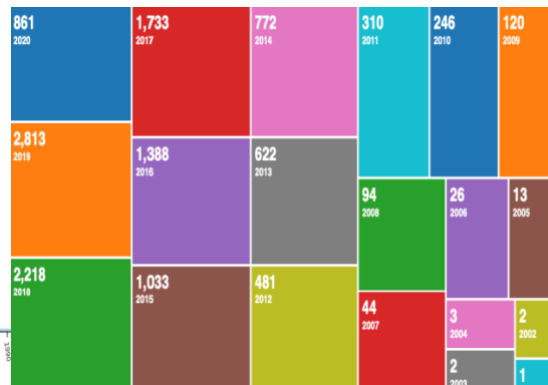


Figura 1: Gráfico de publicaciones desde 1998-2020. Obtenido de WOS.

¹¹ Kickul, J. y Lyons, TS, 2015. *Financiación de empresas sociales*. Entrepreneurship Research Journal, 5 (2): 83-85.

¹² Fundación YY. 2014. *Informe de la academia de negocios sociales*. Wiesbaden, Alemania.

¹³ Santos, F. 2018. *Informe sobre tendencias globales del emprendimiento social, y su aplicación para el desarrollo endógeno y sostenible en la región EuroACE*. Interreg España-Portugal. Página 21.

En los últimos cinco años la actualidad del término es indiscutible, lo que demuestra que la importancia de atender a las necesidades de las personas para que estas puedan actuar, vivir, relacionarse en términos completos como ciudadanos es una realidad que hay que conseguir en todas las dimensiones, define a una sociedad desarrollada.

En este periodo, la abundante publicación de artículos científicos en revistas es el que concentra la mayor cifra, muestra de la importancia del mundo científico por este tema de máxima actualidad. El número de citas en artículos de referencia se puede apreciar en la figura 2 que es constante y creciente, otra muestra más de la importancia que para la comunidad tiene el término emprendimiento social.

Para los interesados en estos temas se está respondiendo a las llamadas a investigadores (Tejersen et al.¹⁴, 2016) para proporcionar más conocimientos sobre los determinantes que permitan niveles más altos de emprendimiento social. La importancia de este valor gráfico y bibliométrico procede de la idea de que: *"Lo que no se define, no se puede medir. Lo que no se mide, no se puede mejorar. Lo que no se mejora, se degrada siempre."* (William Thomson Kelvin, 1824 – 1907).

El Instituto Nacional de Estadística como Instrumento para conocer la realidad social en España.

EL Instituto Nacional de Estadística (INE) observa y mide el comportamiento en de nuestro país en materia social. Este organismo toma para ello 10 ámbitos, en los que estudia el desarrollo en comparación con las distintas regiones españolas y entre distintos países europeos, incluyendo entre ellos: *población; familia y relaciones sociales; educación; trabajo; renta, distribución y consumo; protección social; salud; entorno físico; cultura y ocio; cohesión y participación social.*

Estas dimensiones pueden entenderse de distinta forma según la fuente que consultemos, pero es habitual entre los investigadores, consultemos la base del INE, y este establece en sus observaciones los niveles de integración de las personas como ciudadano y así, en consecuencia, poder poner de manifiesto si existe riesgo de exclusión social. Esta forma de proceder proporciona una forma eficiente de revelar cuál es la realidad social. El INE estudia tres ámbitos geográficos, el regional/autonómico, el de país y el de Europa. De esta manera, combinando comparaciones, posibilita realizar un análisis estadístico sobre el estado social, mediante regresiones simples y múltiples, que dan un alto potencial de representación del problema en cuestión.

Las cifras que INE proporciona de nuestro sistema, se pueden ver en las figuras 3 y 4, que en términos AROPE (At Risk Of Poverty and/or Exclusion), nos muestran la situación.

¹⁴ Tejersen, S., Hessels, J. y Li, D. 2016. *Comparativo internacional emprendimiento: una revisión y agenda de investigación*. Diario de Gestión . 42 (1): 299-344.

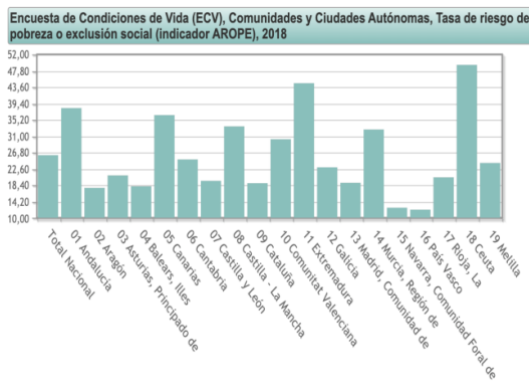


Figura 3: Fuente INE 2018

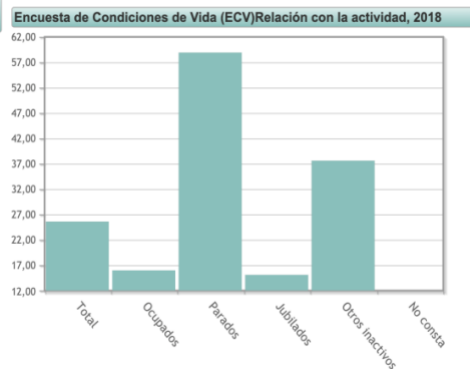


Figura 4: Fuente INE 2018

Este cuadro pone de manifiesto qué regiones están teniendo mayor porcentaje de exclusión. Siendo la Ciudad de Ceuta, seguida de Extremadura las que más altas tiene su incidencia, y la que menos el País Vasco y Comunidad Foral de Navarra. Objetivamente hace falta trabajar en aquellos ámbitos que más déficit social manifiestan, para sacar a las personas de esa franja de riesgo y traerlas a las zonas medias de todo el territorio nacional. Esta información puede ser útil para que algunas regiones trabajen con mayor intensidad las empresas sociales que permitan la cohesión.

Las empresas en general, y las de carácter social en particular, como se observa en la figura 4, muestran como los colectivos de personas que más sufren los desajustes de la exclusión social son los denominados desempleados (coloquialmente denominados “parados”) que presentan el porcentaje más alto. Por ello, urge facilitar, crear, organizar, etc., puestos de trabajo para todos los colectivos y en especial a los desempleados para que puedan volver a la actividad.

Una empresa en funcionamiento (mercantil y/o social) contribuye a la idea de que es una solución para que las personas puedan mantener una relación social con su entorno desde una perspectiva integral.

Conclusiones

La actual situación del estado de Alarma provocado por la pandemia COVID-19, puede crear muchos desajustes sociales, además de los sanitarios, de los que no podemos nada más que lamentarnos, pero debemos corregir estas situaciones para paliar el sufrimiento social de los ciudadanos.

Con el ánimo de hacer propuestas concretas para luchar contra esta pandemia, citamos algunas ideas de por donde los emprendedores sociales podrían recuperar espacios sociales destruidos. Hemos entrado en un nuevo hábitat al que tendremos que acostumbrarnos y en el que habrá que configurar una arquitectura social que cohabite con la sostenibilidad y el carácter mercantil, por este motivo se justifica que las empresas sociales tengan que estar presentes, enseñando y articulando sus propuestas.

Los modelos de negocio que podemos encontrar en el emprendimiento social van desde los servicios financieros, mediante microcréditos, pasando por las empresas que emplean personas con riesgo de exclusión social (inclusión laboral e integral), desarrollo de infraestructuras que proporcionen las condiciones de habitabilidad y despegue económico como luz, agua, habitabilidad, etc. Por último, y no menos importante, el acceso a la 4ª revolución, la digital, cualquier empresa que tenga como objeto la reducción de esta brecha, que trabaje a favor de la conectividad de colectivos, pueblos, regiones desfavorecidas, etc., debe facilitar dicha disponibilidad de mejora para

los demás, así como, obtener los rendimientos propios y necesarios para la supervivencia de la entidad mercantil.

En este sentido la agricultura de zonas y cultivos que hoy son rentables y que pueden dar riqueza, aportar valor a la cadena de personas implicadas y sus alrededores (productos orgánicos, plantaciones respetuosas y rentables, flores comestibles, productos tradicionales de gran impacto mundial como el café, cacao, etc.) son otro segmento en el que se puede ahondar estas iniciativas.

También en esta misma línea la creación de empresas que construyan infraestructuras de condiciones de vida, que hagan llegar agua donde hace falta, depuradoras, conducciones de electricidad verde, con cada vez más capacidad de generación y sostenibilidad, antenas y mecanismos de señal para la conectividad del siglo XXI.

Además, podríamos destacar las economías colaborativas de diversa naturaleza, transporte, comunicación, alimentación, formación y educación, textil, etc., de servicios jurídicos y legales necesarios en todo el entramado legal que rodea a una unidad mercantil y producción de productos y servicios, etc.

Asimismo y dada la estructura piramidal de la población europea las empresas que atiendan a una población envejecida vegetativamente, con necesidades y atenciones de cuidados especiales; y atención en mantenimiento físico, sanitario, ocio, transporte, acompañamiento, residencial, etc. también pueden ser otro segmento donde los emprendedores sociales pueden desarrollar sus ideas.

La Unión Europea (EUROPA 2020, 2010) venía fijando que a largo plazo, la Unión de los 28 países debía poner empeño en que el crecimiento fuera inteligente, sostenible e integrador, buscando el crecimiento de la ocupación, como fórmula para alcanzar esos objetivos. La UE ha creado una plataforma europea contra la pobreza, en la que da recomendaciones a los países miembros y que para España propuso como objetivo del 73 % de empleo. Este es un motivo más para el logro de este dato.

La coexistencia entre emprendimiento, social por necesidad y el económico, cada vez es mayor, generando cada vez más estructuras económicas sociales.

Por último, indicar que la rapidez en la que un emprendedor social convierte su ingenio en acción social, es mayor que el tiempo que requieren las administraciones públicas. Siendo esta diferencia vital para reducir el sufrimiento en el actual escenario generado por la situación de pandemia de muchas personas.

Gabriel García-Parada Arias

Universidad de Granada, Departamento de Economía Financiera y Contabilidad
de la Universidad de Granada (sede Ceuta) gabrigar@ugr.es

José Aguado Romero

Universidad de Granada, Departamento de Economía Financiera y Contabilidad
de la Universidad de Granada (sede de Ceuta) jaguado@ugr.es